

Seminario Teológico de Puerto Rico
Extensión de Alliance University
Programa de Maestría
San Juan, Puerto Rico

Reseña crítica del libro *Israel y las naciones* de F.F. Bruce
Requisito parcial del curso de
Lectura del Antiguo Testamento OT503
Dr. Luis Paz

Lorna Iris Deliz Ruiz
10 de abril de 2023

Introducción

La legitimidad de Israel como nación y las fronteras de su territorio han sido tema de discusión por siglos. Todo lo que sucede en Israel, a pesar de ser un país de limitada extensión territorial se convierte en noticia en el mundo y desata las más acaloradas pasiones de sus aliados y de sus detractores. Aun dentro de la iglesia cristiana el destino escatológico de Israel es causa de división y de contienda. F.F. Bruce observa que “algo hay en ella que la diferenciaba del mundo circundante”¹.

Para poder comprender quién es Israel, es necesario conocer quiénes fueron sus pueblos vecinos y la manera en que se relacionó con ellos, ya sean enemigos, aliados o conquistadores. Más aun, para poder comprender a Israel hay que conocer la manera en que se relaciona con su Dios, aquel que es el centro de dos de las religiones monoteístas más importantes del mundo: los judíos y los cristianos.

Resumen

El libro *Israel y las Naciones* de F.F. Bruce es presentado en 28 capítulos que contienen la historia de Israel desde su nacimiento como nación en su éxodo de la esclavitud en Egipto para el año 1300 a.C. hasta la destrucción del segundo templo de Jerusalén en el año 70 d.C.

F.F. Bruce lleva a los lectores por una narración sucesiva trazando la historia política de la nación de Israel desde su salida de Egipto dirigidos por su primer profeta, Moisés, pasando por los líderes que los llevaron a la tierra que sería su heredad. Luego nos relata la historia de sus jueces, reyes y gobernantes que dirigieron sus destinos pero, a diferencia de otros documentos históricos del pueblo de Israel, nos muestra la interacción con sus aliados, enemigos y sus

¹ F. F. Bruce, *Israel y las naciones* (Grand Rapids: Editorial Portavoz, 1979), 13.

conquistadores, todas las naciones e imperios que intervinieron en su historia y que vivieron de cerca las obras de Jehová, aquel a quien el pueblo de Israel llama su Dios, quien intervino para cumplir su perfecto plan elaborado tomando en cuenta este pueblo escogido por Él.

El contenido histórico del libro es complementado con ilustraciones de evidencias arqueológicas. Además, contiene una sección de mapas, tablas genealógicas y cronológicas, y un Índice de temas y nombres que permiten la utilización del libro como referencia para estudio.

Evaluación Crítica

En general el libro está escrito de una manera sencilla, ya que no se trata de un análisis del contenido bíblico, sino de una reconstrucción cronológica y estructurada de los eventos históricos, pero en momentos el relato es tan rápido que no se puede identificar lo que es más relevante o importante de lo que no lo es y pareciera que se trata de una persona contando una historia aceleradamente sin el propósito de detenerse. Sus largos párrafos son una evidencia de esta observación.

De forma general, el autor utiliza el texto bíblico canónico del Antiguo Testamento como fuente principal de los relatos del pueblo de Israel hasta el comienzo del periodo helenístico, aunque intercala fuentes extrabíblicas para ampliar o apoyar su punto. Aunque, la utilización de los nombres actuales de los lugares causa confusión para una persona que tiene algún conocimiento previo de los lugares mencionados por los relatos bíblicos.

Ahora bien, contiene una excelente exposición del periodo inter testamentario que permite obtener el trasfondo cultural y político a la historia neotestamentaria. Por ejemplo, el surgimiento del partido de los fariseos como una respuesta de oposición a la dinastía asmonea, el

surgimiento de los gobernantes idumeos durante la conquista romana y la politización de la posición del Sumo Sacerdote, entre otros.

Este libro tiene como propósito contestar preguntas en torno al interés del mundo acerca de la historia primitiva de Israel en contraste con el interés que se tiene por otros grupos de la región que ocuparon los territorios circundantes. El autor establece como su tesis que este interés y la relevancia de Israel ante el mundo proviene de su religión, es decir la relación que tiene con su Dios que ha sido central en su supervivencia y ha promovido su preeminencia entre las naciones históricas que le rodean.

Tomando como base la historicidad del Antiguo Testamento, el autor sustenta su tesis. Por ejemplo, comienza por establecer que los eventos registrados en Éxodo entre las plagas y el cruce de las aguas del *Yam Suph* y luego el cuidado y protección en el desierto como que “todo ello lo interpretó Moisés como revelaciones del poder de su Dios para librarles y proveer a sus necesidades.”² Más adelante nos encontramos con el fundamento de la alianza entre Jehová y el pueblo en Éxodo 20:2-3 “Yo soy el Señor tu Dios. Yo te saqué de Egipto, del país donde eras esclavo. No tengas otros dioses además de mí.” Pasajes como Éxodo 6:7, 29:45, Levítico 11:45, 26:12, Jeremías 24:7, 31:1 y 33, entre otros nos muestran la relación “seré su Dios”- “serán mi pueblo”, afirmando la alianza establecida en la salida de Egipto con el pueblo de Israel.

Además, Deuteronomio 28 registra la promesa de Dios de cuidar a Israel por sobre sus enemigos si el pueblo era fiel a sus ordenanzas: “9 Te confirmará Jehová por pueblo santo suyo, como te lo ha jurado, cuando guardares los mandamientos de Jehová tu Dios, y anduvieres en sus caminos. 10 Y verán todos los pueblos de la tierra que el nombre de Jehová es invocado sobre ti, **y te temerán.**”

² Bruce, Israel, 17.

Por otra parte, los relatos bíblicos están plagados de historias maravillosas de la intervención divina en favor de Israel como demuestra el autor. Por ejemplo, Jueces 6-8 nos relata la increíble historia de Gedeón contra los madianitas y como Dios les aseguró una victoria: 8:28 “Así fue subyugado Madián delante de los hijos de Israel, y nunca más volvió a levantar cabeza.”

Igualmente, en la relación entre el pueblo de Israel y los filisteos, un pueblo procedente del Asia Menor, vemos la intervención maravillosa de Dios que queda registrada en varios libros del Antiguo Testamento. Hasta que finalmente, Jeremías 47 registra acerca del destino estos: “2 Así ha dicho Jehová: He aquí que suben aguas del norte, y se harán torrente; inundarán la tierra y su plenitud...4 a causa del día que viene para destrucción de todos los filisteos, para destruir a Tiro y a Sidón todo aliado que les queda todavía; porque Jehová destruirá a los filisteos...”

Así mismo, Esdras registra cómo el poderoso rey de Persia, Ciro, es sometido al comando de Dios para restaurar a Israel: “2 Así ha dicho Ciro rey de Persia: Jehová el Dios de los cielos me ha dado todos los reinos de la tierra, y me ha mandado que le edifique casa en Jerusalén, que está en Judá. 3 Quien haya entre vosotros de su pueblo, sea Dios con él, y suba a Jerusalén que está en Judá, y edifique la casa a Jehová Dios de Israel (él es el Dios), la cual está en Jerusalén.”

Por otro lado, también el Antiguo Testamento relata, y fuentes extrabíblicas confirman, los momentos en los que Dios decide utilizar potencias enemigas del pueblo de Israel para cumplir su propósito en ellos. Por ejemplo, el exilio de Judá a Babilonia enviado por Dios con el propósito de castigar al pueblo ante la inestabilidad provocada por sus reyes que promovían la adoración a otros dioses. La llegada de los macedonios y las luchas de poder entre los seléucidas y los ptolemaicos hasta la conquista final de Roma, muestra un propósito mayor detrás de tanta inestabilidad, Dios estaba preparando el camino para el cumplimiento de la promesa del Mesías.

De tal manera que el autor desarrolla sus argumentos a través de contar la historia de Israel desde los ojos de sus profetas y gobernantes y de aquellos que pusieron su mirada en esta pequeña nación.

Conclusión

En general, el libro *Israel y las naciones* de F.F. Bruce, aunque no está libre de imperfecciones, presenta al lector una excelente base sobre la historia política, militar y religiosa de Israel entre el éxodo de Egipto y la destrucción del segundo templo en el año 70 a.C. Desde el punto de vista de la enseñanza, aporta a la biblioteca personal como fuente de referencia para entender el contexto histórico de estos eventos. Además, la sección de mapas, tablas genealógicas y cronológicas, y el Índice de temas y nombres abonan a la utilización del libro como punto de partida en estudios más profundos.

Bibliografía

Bruce, F. F. Israel y las naciones. Grand Rapids: Editorial Portavoz, 1979.